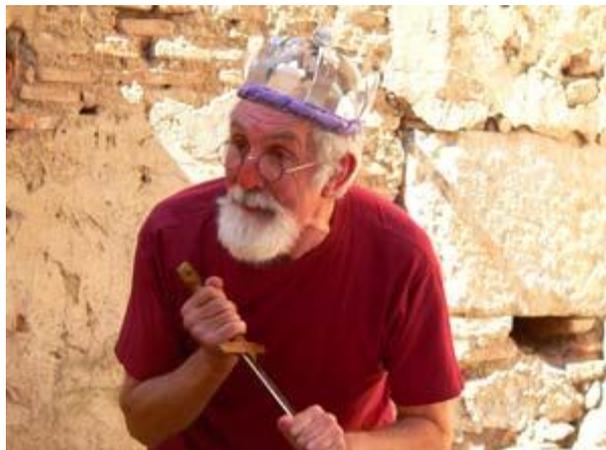


Una mañana de Feria

UNA MAÑANA DE FERIA





¿Cómo se abre la ventana a una mañana de Feria? Sonriendo. ¿Cómo se sube la persiana en un día de Feria? Con el ánimo muy alto. Eso es lo que puede ser el comienzo de una jornada durante la Feria de Teatro de Ciudad Rodrigo. El teatro lleno de niños a hora temprana. Acostumbrados a sentir el teatro desde bebés, viven con naturalidad el hecho de despertarse pronto en verano para acudir a una actuación. Y así empieza su día, sonriendo y cantando a ritmo de "Smile" de la compañía burgalesa Teatro La Sonrisa que brilla en el escenario con luz propia, que rompe moldes y hace al público vibrar. Y así aterriza la tercera jornada, saliendo del Teatro que siempre será Nuevo con una sonrisa en los labios y un poquito más feliz.

Luego viene el paseo por Divierteatro, donde la sorpresa no termina. Denis Rafter cuenta cuentos y enseña a los niños el teatro por dentro en el patio de Cerralbo, mientras las plazas del Buen Alcalde y del Conde se llenan de más de un millar de niños dispuestos a jugar, a entretenerse y a aprender. "Entre Cajas", reza el cartel de la entrada. Y, de este modo, entre bambalinas ves a los más pequeños disfrutar, hacer una cola durante minutos que se hacen eternos para ponerse una verruga o maquillarse como un monstruo. Las plazas están llenas de color. En la Casa de la Tierra se habla de teatro. Una joven enseña cómo es un teatro por dentro, cuenta su historia, habla de términos teatrales. La exposición que está abierta estos días enseña, entretiene y atrae.

Y continúa la mañana. Refrigerio rápido que hay que ir a escuchar al hombre de las bocinas y a ver los malabares. La plaza Herrasti rebosa de ganas de pasarlo bien, corrientes positivas, hay gente por todas partes. Javi Malabares contagia su energía a todos los presentes que aplauden, se admiran, gritan, se ríen, ... catarsis colectiva. Es teatro, es magia, es una mañana de Feria en Ciudad Rodrigo.